Una Nota Personal

7 de Septiembre 2026



Maestro Bíblico Misionero

Hace muchos años Dios me llamó a enseñar Su Santa Palabra la Biblia. Desde ese llamado, Dios me ha estado enseñando pacientemente y madurándome para la tarea que tengo entre manos. Una cosa que noté en todo este proceso es el Amor y la Misericordia que Él ha tenido por mí y todos Sus hijos. Todo aquel que realmente lo ama y desea permanecer en Su Palabra, conocerá la Victoria que está en Jesucristo. Podemos estar seguros de que nosotros somos protegidos y victoriosos en un mundo que está siendo destruido y yendo al Infierno.

Estando persuadido de esto, que el que comenzó en vosotros la buena obra la perfeccionará hasta el día de Jesucristo. (Fil. 1:6)

Nacido en La Habana Cuba (1956)
Recibí a Cristo en (1981)
Llamado a Enseñar la Palabra de Dios (1983)
Llamado al Campo de Misiones (2003)
Retirado de Maestro en las Escuelas Públicas (2017)
Actualmente Trabajo de Misionero y Maestro Bíblico en México y las Américas :

El Entretenimiento <u>No es Entendimiento ni Conocimiento de CRISTO</u>
*¡Las Iglesias de hoy ofrecen mucho entretenimiento, pero muy poco entendimiento de Cristo! Y muchos en sus congregaciones ni siquiera están salvados. ¡No comprenden lo que la <u>PALABRA</u> y el ESPÍRITU les están tratando de enseñar! Cuando lees la PALABRA <u>a través de la experiencia de haber Nacido de Nuevo</u>, estás en comunión con Jesús por medio de Su ESPÍRITU. <u>La religión no es comunión con Jesús</u>. No puedes experimentar la presencia de DIOS a través de una religión. ¡<u>Aprender *acerca* del Espíritu Santo No es lo mismo que **aprender *del* Espíritu Santo**</u>!*

¿La gente Piensa que todos somos hijos e hijas de Dios? ***¡<u>Eso No es Cierto</u>!***
*Todos somos creación de Dios, ¡**<u>pero muy pocos son hijos e hijas</u>**!*

<u>Mi pueblo fue destruido porque le faltó conocimiento</u>. **<u>Por cuanto desechaste el conocimiento</u>**, **<u>yo te echaré del sacerdocio</u>**; **<u>puesto que olvidaste la ley de tu Dios</u>**, **<u>también yo me olvidaré de tus hijos</u>**. (Os. 4:6)